

EDUCACIÓN SEXUAL EN NIVEL INICIAL JARDÍN MATERNAL Y JARDÍN DE INFANTES

Prof Graciela Corbani
Prof Gabriela Fassio

Sexualidad - genitalidad

La sexualidad constituye un componente esencial de nuestra identidad como personas, Freud dice: "...la sexualidad no se limita únicamente al aparato genital sino todo el conjunto de las pulsiones..."

La genitalidad es la aptitud de los **órganos sexuales** al reaccionar a los estímulos. Incluye el aparato reproductivo, el proceso de reproducción, las características hormonales, o sea, la anatomía y la fisiología.

La sexualidad va mucho más allá, incluye la genitalidad, pero al mismo tiempo involucra un conjunto de **características psicológicas, afectivas, emocionales, socioculturales y espirituales**. Es la forma de expresión de la intimidad. Un desarrollo sexual integra todas estas dimensiones en un eje de identidad personal, necesario para establecer vínculos en las relaciones interpersonales y lograr una armonía social equilibrada. El desarrollo psicosexual saludable fortalece la estima personal, el manejo de las emociones, la maduración afectiva, el logro del placer sin culpa, el desarrollo de la autoimagen y la autoconciencia.

Por todo esto creemos que es de **vital** importancia acompañar al niño en el desarrollo de su sexualidad, porque de cómo ellos la experimenten durante las primeras etapas, dependerá en gran parte, (como de otros factores) su calidad de **vida social y afectiva de adolescente y de adulto**.

En la Institución educativa hablaremos de genitalidad en determinada etapa evolutiva del niño, dándole información y formación para que haga un uso responsable de ella, pero trabajaremos fundamentalmente sobre lo que nos compete en relación con la formación de la persona, o sea su sexualidad. Para ello es importante repasar algunos conceptos y tenerlos en cuenta para poder acompañar al niño en un desarrollo sano de su subjetividad.

Martina tiene 5 años.

Su papà iba a tener un hijo con su nueva pareja, y les contó a Martina y a su hermano que iban a tener otro hermanito.

Cuando la nena dio la noticia en el jardín, la maestra puntualizó:

-En realidad, el bebè es medio hermano tuyo, porque es hijo de uno de tus papás.

Días después, Martina comento a su tía:

¿sabes que voy a tener la mitad de un hermanito?

Sigmund Freud sostiene que "*la sexualidad se haya presente desde el inicio de la vida del individuo*". En función de esta afirmación elabora determinadas etapas donde la sexualidad adquiere características diversas. Desarrollaremos básicamente las etapas que transita el niño en su paso por el Nivel Maternal e Inicial.

A medida que el niño crece sus zonas erógenas van cambiando, lo que no quiere decir que en el pasaje de una etapa a la otra, deje de tener sensaciones en la zona erógena que tenían primacía en la etapa anterior, (entendemos por zona erógena: un sector de la piel, una zona del cuerpo, en la que ciertas estimulaciones provocan una sensación placentera).

Cuando el **niño recién nace** su vida sexual es esencialmente **auto erótica** (su objeto de satisfacción se encuentra en el propio cuerpo). La primera etapa es:

Etapa oral: *Durante el primer año de vida, el origen principal de la búsqueda de placer y al mismo tiempo, de conflicto y frustración es la boca (zona erógena principal de la etapa), chupa, muerde, mastica y vocaliza.*

En esta etapa es importante tener en cuenta también el descubrimiento de la "otriedad", entre los 6 y los 18 meses, el **Estadio del espejo**. El mismo se refiere a el momento en el que un niño o una niña se 'reconoce' a sí mismo/a en la imagen del espejo o en un **Otro** semejante y próximo que le re-presenta". Es un momento en el cual por vez primera vez, se encuentra capacitado para percibirse, o más exactamente, percibir su imagen corporal.

Para que se de el estadio del espejo, debe poseer un cerebro lo suficientemente maduro sobre todo en las áreas del **cerebro** especializadas en la percepción y procesamiento de la **información** visual; además es indispensable que exista un semejante que le sirva de estímulo, a tal *semejante*, **Lacan** lo denomina **Otro** (*Otro con mayúscula*).

Ese **Otro** En principio es la **madre** (o quien cumpla la *función materna*) ella no sólo será el *modelo* visual en el cual se identifique corporalmente el niño ó la niña, sino que también será configuradora de la **imagen corporal** al *modelarlo* con sus caricias y con sus lenguaje. Luego ese Otro, que cumple una función tan importante para la constitución de la subjetividad del niño, serán **la cultura, las instituciones, el jardín, la escuela**.

Al recorrer el estadio del espejo el infante deja de angustiarse ante la ausencia de la madre, pasando a poder reconocerse percibiéndose reflejado y sobre todo, *posee ya una unidad corporal, del propio cuerpo* (al que identificara con "su" **yo**), ya siente placer con su cuerpo sin la directa asistencia de la madre. Así el estadio del espejo dejar ver la **configuración del Yo** del **sujeto**. Como para que tal haya ocurrido ha sido menester el estímulo externo desde un semejante, (**ley - paterna**) queda comprobado que, inicialmente, todo *yo es un Otro*.

Etapa anal: *Aunque las necesidades orales continúan activas son menos prominentes ahora las sustituyen las preocupaciones anales. Se extiende desde los 18 meses de edad hasta los tres años y miedo, y corresponde más o menos a la edad de aprendizaje de control de esfínteres.*

Reflexionemos juntos: "Un niño pide ir al baño. La auxiliar lo lleva. Espera afuera resguardando la intimidad del niño. Cuando ingresa para limpiarlo, el niño ha estado **jugando con su caca, y tiene todas sus manos sucias.**
¿Cuál sería tu primera reacción? - ¿Qué harías? -
¿Qué intervención sería la más sana para la educación sexual del niño?"

Etapa fálica: *La etapa fálica tiene lugar entre los tres y los cinco - seis años de edad. Los órganos genitales se vuelven una fuente destacada de placer durante este período. Se hacen mucho más intensas las tensiones y placeres de esa zona del cuerpo. El niño comienza a darse cuenta y a comentar las diferencias entre los hombres y las mujeres, su inquietud incrementa de manera significativa si se notan las diferencias anatómicas.*

Las nenas (4 años) estaban jugando en el rincón de la casita a la mamá:
algunas ya tenían sus "bebés" en brazos y otras simulaban un embarazo con almohadones debajo de la ropa.

En eso aparece Sofía, anunciando:

- ¡chicas, yo no tengo marido pero ya me planté la semillita!
- ¿Qué harías cómo docente si escuchás el diálogo?
- ¿Intervendrías, o dejarías el tema para retomarlo después?
- ¿Planificarías alguna acción para aclarar la confusión?

Etapas de latencia: Cultural o de desarrollo (comienza alrededor de los 6 años)

Etapas genitales: Pubertad

Documentación que sirvió de base para la Ley Nacional de Educación establece:

El proceso de construcción de la identidad adquiere diferentes características a lo largo de la vida del sujeto; en la infancia cobra especial relevancia el cuerpo como base de este proceso de discriminación y reconocimiento de sí mismo.

Agrega

Desde una concepción integral, no hay duda del valor que adquiere el derecho al conocimiento sobre el cuerpo. Saber cómo es nuestro cuerpo, cómo funciona y como va cambiando a medida que crece y adquiere nuevas funciones es importante para poder respetarlo y cuidarlo. A partir del propio respeto y cuidado se puede asumir el respeto y cuidado por el cuerpo de los otros.

Se menciona un término significativo, **derecho**, al concepto **respeto y cuidado** del cuerpo del otro.

Acá no estamos adentrando en educación sexual. No estamos hablando de sexo, de genitalidad, estamos hablando de **derecho, respeto, cuidado, yo y el otro**.

Prof. Graciela Corbani.

Prof. Gabriela Fassio.

Para mayor información dirigirse a:

gracielacorbani@hotmail.com

lunaazuldelsur@yahoo.com.ar